

## Precios de suscripción.

TOLLEDO  
Mes..... 0,50 ptas  
Trimestre. 1,50 »

PROVINCIAS  
Mes..... 0,75 ptas.  
Trimestre. 1,75 »

Pago adelantado.

# LA JUSTICIA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

## ANUNCIOS

á precios convencionales.

25 ejemplares, 1,75 ptas.

Número suelto, 10 céntos.

Pago adelantado.

Se publica los sábados.

REDACTOR-JEFE: CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ

Redacción y Administración: Ave María, 8.

## LOS LIBERALES Y MAURA

Los senadores liberales, en la reunión tenida para tratar sobre el proyecto de Régimen local, han acordado, sin que esto signifique obstrucción al Proyecto, discutir con la atención debida lo referente á la parte Provincial, para que ésta al aprobarse, sea en iguales condiciones que la Municipal, en la cual se han introducido grandes enmiendas y modificaciones. Crean los senadores liberales que la parte Provincial referente al Proyecto tiene muchísimos lunares que deben de ser salvados y de ninguna forma transigir, sin que éste sea modificado.

El Sr. Maura, mostrándose soberbio é imperativo, como siempre, quiere á todo trance que la parte Provincial sea discutida y aprobada antes de que se den á las Cámaras las vacaciones de verano, cosa que, pensando con lógica, creen los senadores liberales que es imposible de todo punto, por no disponer en tan corto límite, del tiempo necesario para estudiar y discutir con el detenimiento que se merece esta parte del proyecto.

El Sr. Maura, cree ver en esta actitud una obstrucción manifiesta por parte de la minoría liberal del Senado, cosa que no existe y sí un vivísimo deseo de que la parte Provincial sea modificada en la misma forma que la Municipal. Esto ha dado lugar á continuos cabildeos, sobre lo que debía hacerse en vista de la conducta del jefe del Gobierno y definir la conducta que los liberales deben de seguir antes ella, sobre la discusión de la citada parte del proyecto.

Los senadores, en virtud de lo ocurrido, han dado amplias atribuciones á su jefe Sr. Moret para que éste dé una solución al caso y á ella atenerse.

El proceder seguido por los liberales es justo y razonable en extremo. ¿Por qué se ha de aprobar una parte del proyecto que reviste transcendencia suma, sin que antes sea ésta ampliamente discutida y modificada como se merece? El país es innegable que aplaudirá la condunta de esa minoría liberal por crearla justa y honrada, y censurará una vez más al Sr. Maura, hombre célebre por sus frases y mala manera de gobernar.

### Entre «La Tarde» y Benavente.

Al leer el juicio crítico de *La Tarde* sobre la hermosa producción del eminente D. Jacinto, no podemos menos de tomar la pluma y emborronar unas cuartillas, para romper una lanza en su defensa.

Rendimos culto fervoroso á las bellas letras y nos inclinamos respetuosos ante el nombre del *leader* dramático, universalmente acatado como uno de los primeros, entre los primeros del mundo en nuestros días. La imaginación de Benavente, ha venido á ser algo así como la de Sackaspeare descolando colosalmente sobre la pléyade de escritores buenos, malos y peores de todos los tiempos.

Indudablemente el crítico de *La Tarde*, ha olvidado todas estas circunstancias y no ha querido ver en la obra de Benavente, la grandiosidad de su producción, juzgándola como una de las tantas obras que á diario se representan en nuestros teatros, que aun siendo buenas, no son comparables ni remotamente á esas sátiras, á esos ejemplos, con que desde el palco escénico fustiga y alecciona á la humanidad, en sus costumbres y en su programa social, el gran Benavente.

Los que paso á paso, y aguardando cada día cosas más gigantescas, hemos seguido los progresos de ese cerebro excepcional, hemos podido notar que en cada obra suya, resuelve uno ó varios problemas sociales y siempre, de la manera más lógica y racional y de consecuencias más prácticas para la marcha progresiva de la perfección humana.

Al resolver Benavente su obra *Por las nubes* con la separación de Emilia y Julio, por enérgica determinación de este último, no es que el autor se haya propuesto dar una solución de la vida real á un hecho de la vida misma.

Ha presentado el problema, magistralmente arrancado de un comedor de la clase media y, al llegar al nudo, su vigorosa imaginación, abandonando el hilo de lo que fatalmente debía suceder siguiendo la rutina de la imperfección humana, nos dá el ejemplo y nos presenta al Julio, no como era, sino como debe ser y como deben ser cuantos jóvenes se encuentren en su situación, esto es, enérgicos, con voluntad propia para poner en práctica proyectos basados en puras y honradas convicciones. Dice á la mujer, recordando las palabras de San Pablo que no será buena casada si no abandona padres y hermanos por seguir á su marido.

Este es Benavente y en esto consiste su maravillosa habilidad.

Presenta sus problemas con un realismo de fotografía y, en la solución, nos da una moraleja ideal, soñada, dentro de la hediondez de la lucha social y que no discrepa, sin embargo, de los hechos reales presentados anteriormente. Lo que Julio dice en la obra sobre la emigración, es puramente incidental; donde dice *emigrar*, ponga el crítico de *La Tarde* meterse á zapatero y verá el Sr. Ato como el espíritu de la obra no se altera en lo más mínimo. La verdadera moraleja de la obra es, que ningún joven debe casarse con mujer que no esté dispuesta á seguirle y secundarle, en sus proyectos, cuando éstos sean rectos y honrados, ni por el amor á ella, debe modificar aquellos proyectos germinados al calor del buen criterio (simbolizado en D. Hilario.)

Si Benavente se hubiera propuesto terminar su obra retratando la vida real, en vez de trazarla el camino nuevo, Julio se hubiera casado con Emilia, renunciando á sus planes, resignándose con el peso monstruoso de su clase y sacrificándose á su amor.

Esto es lo que és; pero lo otro es mucho más grande; es lo que debe ser. Y, lo otro es lo que ha querido hacer y ha hecho magistralmente el gigantesco autor.

Dése una vuelta el Sr. Ato por el Coliseo y si representan *Por las nubes* podrá convencerse de nuestras aseveraciones, al par que aprenderá á mirar bajo su verdadero aspecto las obras de Jacinto Benavente.

A. B.

### NOTA DEL DÍA

## ELOGIO DEL CATE

Hay en esta casa de huéspedes donde he vivido varios días unos simpáticos andaluces, jóvenes y revol-

tosos, que han venido á ponerse ante unos graves señores militares que han de juzgar sobre unos ejercicios de dibujo, álgebra, trigonometría y no sé que asignaturas más á fin de que esos muchachos vistan el uniforme de cadete, gallardo uniforme si cae en cuerpos españoles, porque todos nosotros sabemos llevar magistralmente un sombrero bohemio, un pantalón militar, ó un sayal de monje.

A esos jóvenes andaluces les debo una de las más intensas satisfacciones de mis días toledanos.

Porque han recibido la merced del *cate*, esa merced que desespera á los padres, hace verter lagrimitas á las nenas novias y quita un rato de juerga á estos amigos míos que soñaron con una botella de manzanilla, unas palmas jaleadoras, unos ojos de hembra morena y una noche de placer.

¿Te espanta que me alegre de ese fracaso que han experimentado mis jóvenes compañeros de habitación en esta casa de huéspedes que no sé como se llama, señor lector?

Es que uno de ellos, el más sincero, el que lleva en la mirada la franqueza de toda la expansiva gente andaluza, me ha dicho que el *cate* le ha de dar uno de los momentos más felices de sus noches de novio.

Porque al volver á la reja, llorará la nenita amada, y entre suspiros de disgusto, ha de negar el cariño siempre amado y entonces se exaltará la pasión de este muchacho fogoso que cifra toda la felicidad en los labios de aquella mujer que tiene en los ojos el temible enigma de las miradas gitanas; y este disgusto que durará un día, dos, una semana, ha de acabar luego en una promesa de estudiante aplicado, entre besos tímidos de la nena y besos ardientes, pasionales, inmensos, de los labios fogosos de este muchacho meridional, y el *cate*, esa palabra temor de los padres, habrá dado la gloria de unos momentos de ilusión á este futuro militar, que acaso no llegue nunca á ser cadete, ni abogado, ni ingeniero, ni ayudante de obras públicas, porque no puede resolver el problema de separar de sus ojos las miradas de aquellos ojos de la nena serrana porque desde hace mucho tiempo hizo oposición á una plaza de enamorado y puso para las oposiciones el fuego de su sangre andaluza y obtuvo nota de sobresaliente en los labios de Rosarito.

¡Viva, pues, el *cate*!

Este muchacho, en un momento de sinceridad, ha dado ese grito.

Y yo quiero rendir homenaje á esa nota sincera porque también fui *cateado*, porque tuve problema entre unas miradas de novia bonita y coqueta y los libros de texto y porque llevo en las venas un fuego andaluz que está pidiendo oposiciones á una plaza de besos de ilusión en los labios de una nena que me quiera y que no me deje de ser juez, ni registrador, ni notario, porque tendré bastante con ser novio.

LEOCADIO MARTÍN RUIZ.

### CRÍTICA LITERARIA

## CASCABELES DE ORO

POR ENRIQUE F. GUTIÉRREZ

Mi buen amigo Cabello, que á sus innegables dotes de periodista galano y batallador une un exquisito temperamento de artista, dedica en las columnas de su semanario sitio preferente á la crítica literaria y me encomienda la tarea de escribirle mi impresión acerca de un nuevo libro de poesías, cuyo título encabeza estas líneas.

Ningún encargo más grato. Yo quisiera que la poesía esparciera por todo el mundo su aliento vivifi-

cante. Poesía en prosa, poesía en verso; poesía en los grandes sentimientos que libertan el espíritu de las tristezas terrenas; poesía en la lucha destructora que aniquila, deseosa de producir formas más perfectas.

Para el psicólogo, para el que sabe profundizar en *el alma de las cosas*, la literatura, aparte su mayor ó menor belleza, encierra el misterio de un rito sagrado; en cada libro de un poeta existe la manifestación de un espíritu que se vierte palpitante en sus cantos, con sus aspiraciones, sus ensueños, sus dolores y sus tristezas. El espíritu de un hombre no es sólo suyo; en cierto modo, se moldea por el ambiente en que se desarrolla, encarna los ideales de su época, siente el malestar del dolor ajeno; pesares é ilusiones son el aroma del estado social que palpita en torno suyo. Cuando un alma exquisita, delicada, se satura en ideas y sentimientos, necesita exteriorizarlas para no sucumbir á su peso. El poeta llora y canta en sus creaciones el sentir de todo un pueblo; lo que hay de común en su alma con el alma de la humanidad, y en sus aspiraciones con las aspiraciones de todos los artistas. Por eso (y perdone la preceptiva literaria), en realidad no existe lo que se enseña á los escolares con el nombre de poesía subjetiva.

¡Juzgar á los poetas! ¿Quién se atreve á juzgar á los seres elegidos cuya sensibilidad exquisita les dá el placer de sentir la vida intensa, desbordarse del pecho en ansias de ideal y de justicia, y les atormenta con tristezas que no llegarán jamás al vulgo?

Yo no puedo ser crítica por dos razones: Primera, porque no creo que existe nada malo ni bueno en el mundo; son sencillamente cosas que convienen ó no convienen á nuestro modo de pensar; y, segunda, porque creo que para criticar es preciso ser capaces de hacer una obra de igual mérito, por lo menos, que la criticada. Todo crítico, erigido en juez, trae á mis labios la sonrisa..., y á veces la piedad desdeñosa que inspiran las cosas pequeñas. He oído á tenderos de ultramarinos y á viajantes de comercio, juzgar y discutir á los artistas. Yo jamás me atrevería á hacer otro tanto de la bondad de los garbanos ó de la calidad de los paños. Dicho esto, no es necesario añadir que me encanta un libro cuya primera página se abre con estas hermosas frases:

Mi vida es una mágica  
sonata de ilusión,  
escrita por un músico  
llamado corazón;

y eso es el libro, corazón, alma, sentimientos bellamente expresados con la vestidura elegante del ritmo y la rima; delicadas exquisiteces de un alma romántica.

EVOCACIÓN (*versos hechos en ocasión memorable, según reza el epígrafe*), expresa la tristeza de los recuerdos de un amor muerto que tortura el alma del poeta.

«Yo vivía adorándola, adorándola,  
como al Sol los paganos de otros tiempos;  
yo vivía prendado de sus ojos,  
de sus labios, su tez y sus cabellos,  
y de su alma, más bella que la Luna  
yo caminaba silencioso y ciego  
por los bosques de doradas ilusiones,  
que aún olean mi alma su recuerdo.

.....

Pero hoy cámbiase el tornasol amante,  
hoy caminando voy por el misterio  
de negras dudas y de penas hondas  
con paso tardo, vacilante, incierto.

Fuí feliz, no lo soy; siento amargura  
que me aroma la flor de su recuerdo,  
y me pongo á soñar, cierro los ojos,  
y la veo queriéndome... ¡La veol!»

El mismo sentimiento aparece en *Firmeza, Tornasol* y muchas otras.

En cambio, *A su lado, Para siempre y Apacible*, están impregnadas de ansias de vida, con salientes y alegres notas de optimismo.

«A raudales la digo ternuras  
soy mensajes de amor mis miradas...  
Como ella sonríe la creo contenta;  
también hoy es día de fiesta en su alma.»

La lira del autor de «Cascabeles de Oro», tiene acentos de los antiguos poetas románticos, tiernas baladas como *Oyendo á Schubert* y *La Princesa de Módena*; de composiciones arrogantes, caballerescas, puede dar idea *Mi risa*; una de las más bellas é inspiradas del libro.

A veces rinde tributo á la naturaleza como en *Rayos de Luna* y *En el campo*, y otras su canto toma el acento erótico de los trovadores, como en *El poema de sus ojos*.

No son grises, ni son verdes,  
ni son azules, ni negros,  
son del color que les mandan  
que sean los pensamientos.

En el delicioso madrigal:

Tomó tus labios por flores,  
una mariposa blanca,  
y con supremo deleite  
estuvo en ellos posada;  
y al ir á volar, contenta,  
dijo, moviendo sus alas:  
—Me equivoqué, no son flores;  
las flores son más amargas.

Y para que nada falte, el estuche que encierra estos versos es lindísimo. El libro lleva una portada magnífica de un joven al que el arte ha besado en la frente. Julio Antonio es hoy un artista exquisito y una esperanza de gloria para los amantes de la belleza.

En un paisaje de ensueño, á la orilla del mar, viéndose alejarse una vela blanca hacia lo desconocido, dos figuras elegantes recuerdan la belleza de las líneas puras de la clásica escuela florentina; y en aquellos cuatro trazos románticos que fijan las siluetas de dos amantes unidas por la magia de un beso, se destacan unas marcas de nardo, puras, adorantes, místicas, que constituyen por sí solas todo un poema.

El retrato del autor, debido también al privilegiado pincel de Julio Antonio, completa la cubierta que envuelve al libro nacido bajo la luz bienhechora de una estrella favorable, y entre la sonrisa bondadosa de las musas.

COLOMBINE.

## SOR MARTIRIO

### I

En la casa sacrosanta, aunque tétrica y sombría que hace tiempo conocemos con el nombre de Hospital, por si acaso le curaban la afeción que padecía, en habitación aislada colocaron á Pascual.

Fué su método sereno: se prohibió absolutamente que por nada ni por nadie le llamaran la atención; y para que el plan dispuesto se observara exactamente, á la hermana Sor Martirio se encargó la comisión.

### II

El enfermo, en los momentos en que lúcido se hallaba, á su amable compañera le expresaba su sentir, y en lenguaje muy correcto de tal forma argumentaba que la hermana muchas veces no sabía qué decir.

—¿Cuál es su misión, hermana?—el enfermo le decía. Ella humilde contestaba:—Practicar la caridad.

—¿Y por qué estar clausurada? Lo más lógico sería que pudiérais ejercerla con entera libertad.

—Es que el mundo es tan perverso que á la virtuosa allana. —Discúlpase de ese modo hace tiempo que lo oí, y ese es un error muy grande: ¿no comprende usted, hermana. [na.

que los jayes! de los pobres no penetran hasta aquí?

—Los que no tienen recursos y carecen de remedios que aminoren su desgracia y le aumenten el placer, en la casa en que vivimos se les proporcionan medios y el que fué antes desgraciado, venturoso llega á ser.

—Yo les llamo desgraciados á los que con tiempo impío se desgarran su existencia por cruel necesidad; los que luchan con el hambre; los que viven con el frío y fallecen rodeados de espantosa soledad.

Esos son los desgraciados: los que vienen á este mundo sin más amparo y consuelo que la pena y el dolor; los que caen en el abismo tan odioso y tan profundo que supone la carencia de recursos y de honor.

(Sor Martirio soportaba con muchísima paciencia las preguntas que el enfermo con paciencia solía hacer, y aunque hábil empleaba los recursos de su ciencia, á Pascual, su contrincante, no llegaba á convencer).

—El que cree que ha de curarle el doctor que nunca viene; la criatura que fallece porque no tiene mansión; el que muere por el hambre que padece el que no tiene... ¿no son dignos, Sor Martirio, de su hidalga compasión?

—Tiene usted... razón... hermano...; las miserias de la [vida...

los inmensos sacrificios... no las pueden mitigar.

(De tal modo refutaba á Pascual, pero en seguida entre dientes principiaba la oración á murmurar).

—¿Es pecado amar?—No, hermano.—¿Pues por qué— [Pascual decía—

si el amar no es un pecado, os está prohibido á vos?

(Sor Martirio de este modo tal problema resolvía):

—¡Yo amo á todos los mortales y en particular á Dios!

—El cariño que usted guarde á ese Ser omnipotente, con ningún otro cariño se le debe confundir; es divino, noble y santo; el del hombre es diferente, ¡De sublime y venturoso no se sabe definir!

Como desde aquí no véis las miserias tan terribles que acontecen diariamente donde hay necesidad, yo quisiera conducirlos donde siendo perceptibles ejercer pudiérais siempre vuestra inmensa caridad.

### III

En un nido que á torrentes derramando está ventura; el enfermo y Sor Martirio ¡cuán felices son los dos! El, restablecido; y ella que, arrancada á la clausura, es una esposa modelo, sin dejar de amar á Dios.

ENRIQUE CHAVES RODRÍGUEZ.

## CRÓNICA

# LA JOVEN TURQUÍA

A poco que se reflexione sobre la transformación política que se ha obrado en el antiguo imperio Bizantino Latino, se ve que las ideas modernas no pueden ser contenidas en los moldes de los viejos Estados sin originar, por su enorme fuerza expansiva, una conmoción, que más ó menos violenta da por producto una nueva era en la cual se destacan como puntos brillantísimos, la libertad, progreso, civilización y cultura.

Estas ideas que trazan el camino seguro de la perfección de un pueblo chocan las más de las veces con rutinarismos arcaicos, con reminiscencias de tiempos en que el egoísmo y la voluntad individual han sido los soberanos de una nación, procreando el raquitismo y la decadencia moral y material de esos pueblos que, reuniendo todas las condiciones para figurar como libres y progresivos, se hallan estancados siempre en la ignorancia. Y, sin embargo, en vez de dibilitarse con este encuentro, con esta lucha que entabla la inteligencia pura y libre de prejuicios con el error, se robustecen, se espiritualizan más hasta desterrar el régimen despótico, como roña ó parásito de las Naciones é implantar otro moderno que se ajuste y se acomode más al ideal que persigue la humanidad. Y no hay razón alguna que exceptuará á Turquía de experimentar este cambio en su marcha política, que autocrática y avasalladora tenía siempre vedada su existencia con la incultura y barbarie, á pesar de las brisas de engrandecimiento y prosperidad que desde sus límites geográficos constantemente las acariciaban. La causa de esta mutación no hay que buscarla en circunstancias pasajeras ó accidentes momentáneos, no, hay que inquirirla en la misma naturaleza de los habitantes de este Imperio, quienes sintiéndose capacitados para gozar de las libertades públicas y amantes de todo lo que significa y envuelve mejorar, se veían vejados y sumidos en el estado más abyecto y despreciable. Ellos suspiraban por una Constitución, no solo para establecer la división de poderes tan necesaria, es más, indispensable en los pueblos cultos, sino para arrebatarse la plenitud del poder que residía en una persona sola evitando de esta manera que el pueblo otomano siguiera sin defensa contra potestad tan formidable, degenerando ésta de despótica en tiránica por efecto de su misma naturaleza y de la flaqueza humana siempre inclinada á traspasar los límites de lo debido.

*Stambul* ha oído dentro de sus murallas los clarines de guerra que anunciaban el duelo entre la libertad y la tiranía, se ha visto regada con la sangre de los que anhelaban el triunfo de las ideas regeneradoras y con el entusiasmo y ardor que crea una buena causa ha luchado con denzudo hasta conseguir la victoria más grande y conmovedora que se proponían sus moradores: la de la igualdad ante la Ley. Los jóvenes turcos, heraldos de las ideas redentoras, viendo con tristeza cómo la independencia de su patria corría peligro á la vez que su decadencia estaba ya sancionada en Europa, han trabajado incesantemente en pro de las reformas liberales, han predicado la bondad y conveniencia de éstas, así como el estado morboso del régimen que los gobernaba é indignados ante el cortejo de zozobras, privaciones y miserias que por todas partes contemplaban, con nobleza, con valentía rayana en heroísmo, enarbolaron la bandera de humanización del imperio. Otomano, cumpliendo el designio providencial que se llama á todos los hombres, á la conquista de la verdad y del bien. Gloria inmarcesible, admiración sublime ha despertado en el mundo civilizado este partido intelectual que integrado por personas honradas y de

nobles sentimientos, á la vez que esclavos del valor y de la dignidad, han conseguido que la acción del Estado saliera de los cauces antiguos para ensancharse en consonancia con los adelantos de la verdadera cultura, lo cual no consiste en el brillo y aparato exterior que la valía de unos pocos reflejaba en el conjunto, sino en que el pueblo respire el ambiente sano y vivificador de la libertad.

Hartos de sufrir un poder que tenía su nacimiento en el harén y cuya vida fué consagrada siempre á prodigar privilegios, abusos y desigualdades, causados de aguantar que el cáncer del favoritismo y las pasiones de las sultanas, tuvieran intervención eficaz en la dirección del país, hicieron caer de su elevado sitial el régimen de odios y concupiscencias, entronizando el gérmen hermosísimo de la democracia.

Y ahora Abul-Hamid, recluso por la piedad y conmiseración de los turcos en la vida Albatini, cuando las liviandades inmundas de sus odaliscas no atrofien su inteligencia, grande será la melancolía que domine su alma al oír los gritos de júbilo que en la ciudad que tanto embelleció Soliman I el magnífico, lanza un pueblo que se ha emancipado, un pueblo que ha sabido dignificarse.

AURELIO MADERO.

## CRÓNICA AGRÍCOLA

### DIGRESIONES

Tiempo hacía ya que el misero destino, siempre imprevisor, traidora enfermedad me retenía, alejado de mi centro, del placer de comunicarme con mis queridos lectores, los cuales, aunque muchos no sean, aunque en mis toscas y pobres razones no encuentren la efervescencia de palabras nacidas en cerebros privilegiados, aunque vean en mí solo el escritor vulgar que se mete á hacer lo que no sabe, aunque vean en mí el atrevimiento mismo que engendra la ignorancia, me callo ante razones poderosas, me convenzo al más leve razonamiento, pero no desaparece en mí la felicidad que siento cuando algo os digo aunque sea malo, que de mi pobre cerebro, solo miserables ideas pueden brotar, si poseyera yo un talento sublime, hablaría con vosotros en escogido lenguaje y quizá engendrara en mí tristes decepciones, pero no, no puedo recolectar esas brillantes frases y os escribo como sé, con el corazón en la mano y despojado del fausto del que bien lo sabe hacer.

Apartado de vosotros me tuvo caprichosa enfermedad, no por eso, no porque la fiebre me molestase en las horas que en mi pobre cuerpo se enseñoreaba, creándome cierto malhumor, dejaba de acordarme de mi «Crónica Agrícola», me olvidaba de vosotros, y ved si ganas de ponerme bueno tendría, cosa que creo á toda la humanidad no es común, pues más era mi alegría, mayor fuera mi regocijo al pensar que pronto había de hablaros de algo con lo que estoy encariñado, del cultivo del campo, diciéndoos mucho que vosotros mejor que yo conocéis y otro poco que me enseñaron, cuando asiento tomaba en las aulas, y que me regocijo en poder daros á conocer, no con la docta palabra de aquellos eminentes maestros, no con sabios razonamientos, sino con el desinterés de todo aquel que cree en su conciencia que un bien practica.

Ya estoy de vuelta, ya me tenéis á vuestra entera disposición, pronto empezaré con mi interrumpida tarea (si el digno director de este periódico no me lo impide) y quiera el cielo que no tenga que suspenderla.

Sé que muchos de vosotros, mientras yacía postrado en el lecho del dolor, seguíais con vehemencia el curso de mi enfermedad, os interesábais grandemente por mi reposición, con el alma entera os lo agradezco tan delicado acto, hijo de la nobleza de vuestros sentimientos, pero á la gran tempestad desencadenada sigue su preciosa calma y así yo, pasado, el chubasco, os saludo y continúo.

ANGEL MARTÍNEZ.

## POR SI NOS QUIEREN OIR

Repetidas veces hemos llamado la atención del Sr. Benegas sobre este asunto y dicho señor se ha hecho el sordo, como diciendo: —A mí me importa un bledo todo eso. ¿Qué me importa á mí que los toledanos sufran ó no perjuicios, y estén expuestos á morir por axfisia? ¡Yo, con ser alcalde y adoquinar tengo bastante! ¿Que vienen á Toledo epidemias? ¡Que vengan! ¿A mí qué?

El mingitorio de Zocodover tiene un olor pestilente imposible de soportar, y como esto creemos que es un mal para la salud pública, y ya que el Sr. Benegas no nos hace caso, ponemos el hecho en conocimiento de la Junta provincial de Sanidad para que ésta ponga en juego sus atribuciones y evite ese asqueroso hecho, ya que el señor alcalde, pudiendo, no lo ha hecho.

¿Seremos desatendidos ó tendremos que dirigirnos al señor ministro de la Gobernación? ¡Qué vergüenza!

\*\*

En nuestro número anterior llamábamos la atención por quincuagésima vez á las autoridades, con el fin de que pusieran coto á las continuas molestias que ocasiona la infinidad de mendigos forasteros, no solo á los toledanos, sino á los extranjeros, cosa altamente vergonzosa y que habla muy poco en pro de un pueblo.

Pues bien, aquí parece ser que no existen autoridades, nadie se preocupa de poner coto al mal. Los mendigos son cada vez mayor en número. Las autoridades siguen sordas. Los polizontes paseando en la plaza de Zocodover. Los mendigos molestando sin que nadie se lo impida, á pesar de verlos los policías. Todos sufriendo molestias. El inspector señor Moraleda, sin verle por ninguna parte, como de costumbre..... y en fin, las autoridades tan frescas. ¡Qué bonito país!

## NOTAS MUNICIPALES

Ya hacía tiempo, que no duraban las sesiones celebradas por nuestro Municipio más de hora y media, la del pasado miércoles superó este límite de tiempo, puesto que los señores ediles, se pasaron tres horas y cuarto arreglando nuestro pueblo.

El Sr. Benegas abrió la sesión, con la asistencia de los concejales Sres. Ortiz, Medina, López, Lafuente, Guzmán, Conde, San Román, Hoyos, Bejerano y Prudenciano. Leída el acta de la anterior sesión, varios señores concejales aclaran y rectifican distintos puntos de ella y es aprobada, pasando á la

### Orden del día.

Primer asunto. Se da lectura á una Real Orden en la cual se ordena que el expediente de cesión de terrenos á la Fábrica de Armas, pase al Ministerio de Hacienda, y desestimando los recursos entablados por D. Pedro Vidal.

La Corporación se da por enterada.

Segundo asunto. La Comisión Mixta de Reclutamiento comunica al Ayuntamiento haber acordado un voto de gracias para el personal de quintas. Como en el asunto anterior, el Ayuntamiento se da por enterado.

Tercer asunto. Se pone á discusión el proyecto de Reglamento de régimen interior de las oficinas municipales. Esto da lugar á una larguísima discusión entre los señores concejales, dando por resultado la modificación de diferentes artículos, quedando el citado Reglamento aprobado definitivamente.

Cuarto asunto. Se da lectura á la reclamación hecha en contra del candidato liberal elegido en las pasadas elecciones Sr. Pintado, por el candidato derrotado perteneciente al partido carlista D. Victoriano Miguel Martín.

Los señores concejales se dan por enterados y unos bostezan y otros sonríen..... ¡Tiene gracia!

Quinto asunto. Le es concedida á D.<sup>a</sup> Escolástica Rodríguez, la correspondiente licencia para ejecutar obras en una finca de su propiedad.

Sexto asunto. La Asociación Defensora de los intereses de Toledo, participa al Ayuntamiento el acuerdo tomado por dicha Asociación de conceder un premio de 100 pesetas para el concurso de balcones adornados que ha de constituir un festejo en las fiestas del Corpus.

El Ayuntamiento agradece el ofrecimiento de la citada Asociación.

Séptimo asunto. Se da atribuciones á la Alcaldía para el nombramiento de recaudadores de las cédulas personales; y con esto, pasan los señores á los

### Ruegos y preguntas.

El Sr. San Román propone se aplaze para la sesión próxima el dar cuenta de las gestiones llevadas á cabo por la comisión que ha ido á Madrid á ventilar el asunto de los cuadros del Greco, manifestando, como se acuerda, el dar las gracias á los representantes en Cortes por la provincia de Toledo merced á las deferencias que han tenido para la comisión que fué en representación de nuestro Municipio.

Varios señores concejales formulan otro ruego y otra pregunta de distinta índole, dando por terminada la sesión que creímos no terminaría nunca.

## ESPECTACULOS

### Coliseo Moderno.

Durante la actual semana han seguido representándose en este teatrillo las grandiosas obras de Be-

navente *Por las nubes* y *La fuerza bruta*. El público de Toledo, que tiene fama de retraído, ha demostrado que no lo es, y que acude al teatro siempre que en él haya algo digno de verse, como lo ha puesto de manifiesto llenando las localidades, sobre todo el domingo y jueves tarde y noche respectivamente.

Respecto á la labor realizada por los artistas en estas obras, nada he de decir de nuevo, sino que cumplieron su cometido maravillosamente.

Sólo un estreno he de consignar, *A la vera del amor*, original de un aplaudido autor madrileño; es un entremés andaluz primorosamente dialogado, que interpretaron sin saber una palabra de sus respectivos papeles y sucedió..... que la obrilla no gustó tanto como se merecía, por la causa citada.

El *Genio alegre* ha sido la obra peor interpretada por los artistas que actúan en el Coliseo, cosa que ha causado profunda extrañeza, pues la mayor parte de los que componen la compañía son buenos artistas, y, por lo tanto, dignos de censura; son cosas estas debidas á la falta de ensayo y poca penetración de los personajes que representaban, pues sin esfuerzo alguno pude observar que había artistas que no comprendían ni remotísimamente el personaje que interpretaban. Repito, que por ser la mayoría buenos artistas, especialmente la Sra. Mendizábal, la cual es indiscutiblemente meritísima actriz, de lo sucedido no podemos por menos de censurarlo y recomendar ensayen mejor las obras para no dar lugar á que se repita el lamentable caso de *Genio alegre*.

La bellísima Srta. Garci-López se ha separado de la compañía, cosa que somos los primeros en lamentar, pues se trata de una artista discretísima, estudiosa, y simpática, á la cual el público veía con gusto aplaudiendo su labor.

Ha sido sustituida por la Sra. Guijarro, la característica Sra. Mas, la cual debutó anoche con *Genio alegre*; su labor artística, por haberla visto en una sola obra, no la hemos podido en realidad apreciar..... así es que esperemos para juzgarla.

Si el Sr. Athy lee estas líneas, no dudo que, dada su escrupulosidad como director, procurará corregir para bien de todos, los lunares que dejo anotados.

Esta noche celebra la simpática Mendizábal su función de beneficio, dedicada á los señores alumnos de la Academia de Infantería, con el siguiente programa:

A las nueve y cuarto, *Ciencias exactas* y la linda comedia en dos actos de los Quintero, *Amor que pasa*.

### Circo.

El jueves debutó por fin la compañía gimnástica acrobática que dirige el Sr. Bernabé. La concurrencia fué bastante numerosa. Todos los números presentados causaron honda sensación en el público, el cual aplaudió la labor realizada por los artistas. Número muy bonito es el de la bella Lolita, trabajando en el alambre oscilante, y el de *El hombre pañuelo*, el cual hace con su cuerpo lo que quiere, doblandole de mil formas. Los perros amaestrados también gustaron mucho, igual que todos los números presentados.

Mañana domingo se verificará otra función, variando el programa con notables números.

La compañía que dirige el Sr. Bernabé es digna de verse.

EL NIÑO DEL PELO BLONDO.

## PUBLICACIONES

*Tres sentencias*.—D. Hermenegildo Monte Fernández, ha publicado en un elegante folleto tres sentencias contradictorias sobre un mismo asunto, son tres sentencias curiosísimas que conviene conocer á todo abogado y periodista por ser un delito de imprenta el que lo ha motivado.

\*\*

*Exodo*.—Sumario del número 5: «Genealogía del inmoralismo», A. Torre Ruiz.—«Orquesta de zingaros», Fernando d'Lapi.—«Prólogo á un drama», Ramón Gómez de la Serna.—EL PROBLEMA REGIONAL: Nuestra información, José M.<sup>a</sup> Salvaverría.—LA LITERATURA DEL DÍA: «Confesiones en una hora confidencial», Arturo Gómez Lobo.—«Escolario», Rafael de Pina.—«La Junta de Defensa Provincial de Soria.»—«La espada de Felipe II», Salvador Rueda.—CRÍTICA ACCIDENTAL: «Comentario de libros y revistas enviados», F. de'L.—«Del primer amor», Dorio de Gádex.—«Retrato de D. Arturo Gómez-Lobo.»—Loa

